



Luis María Sala González.
HISTORIADOR Y PERIODISTA

“He descubierto que Unamuno es un personaje fascinante e inagotable”

Dos meses después de su presentación en Bilbao, llega a Salamanca para dar a conocer su trabajo de investigación sobre Unamuno e Indalecio Prieto, una relación poco conocida

JOSÉ Á. MONTERO

LICENCIADO en Historia pero reconvertido al periodismo, Luis María Sala no esconde su pasión por los entresijos de la España del siglo XX y los personajes que la habitaron. Este interés es el que le ha llevado a adentrarse de lleno en la figura del político socialista Indalecio Prieto y, por extensión, del pensador y escritor Miguel de Unamuno, dos vascos de pro que mantuvieron una estrecha amistad y una sintonía política, aspectos que se recogen en el libro “Miguel de Unamuno e Indalecio Prieto. Correspondencia, 1916-1934”, que hoy se presenta en la Casa Museo Unamuno.

—¿Cómo nace este proyecto?

—Todo viene de mi condición de patrono de la Fundación Indalecio Prieto y de la labor que esta entidad está haciendo por recuperar el archivo del político vasco, que murió en México en el exilio. Ya se han conseguido traer cosas y se siguen trayendo otras nuevas.

—Entre ellas unas cartas que



Luis María Sala González, historiador y periodista. | BERNARDO CORRAL

contra el Rey y Primo de Rivera. En otra de las misivas tampoco se corta a la hora de referirse a Alfonso XIII, del que dice que “su falta de sentido moral le hace parecer más tonto de lo que es; es un imbécil ético y a la vez un abúlico voluntarioso”.

—Unamuno se ha convertido un personaje muy estudiado. ¿Queda algo por descubrir?

—Sin duda. Es un personaje que no se agota. No sólo porque su producción es inmensa, sino por ser el suyo un mundo al que siempre se puede volver y dar una reinterpretación.

—En su caso, ¿se había adentrado antes en la figura de Unamuno?

—No. Esta es mi primera incursión. Soy más estudioso y conocedor de la figura de Indalecio Prieto.

—¿Es Unamuno uno de esos personajes que atrapan a cualquier historiador?

—Por supuesto. Es un personaje apasionante y lleno de contradicciones. Él mismo reconoció que llevaba dentro dos bandos en lucha enfrentados: un liberal y un carlista. Unamuno es un gran planteador de problemas en el sentido de buscar siempre un punto de vista distinto. Diría que es un librepensador y un personaje fundamental en cualquier cultura. Corresponde a ese tipo de pensadores que son necesarios en cualquier país.

Presentación. La Casa Museo Unamuno acoge hoy, a partir de las 19 horas, la presentación del libro “Miguel de Unamuno e Indalecio Prieto. Correspondencia, 1916-1934”. El acto contará con la presencia del autor, Luis María Sala; así como del presidente de la Fundación Indalecio Prieto, Alonso Puerta; del bisnieto de Unamuno, Mariano del Mazo Unamuno; y del vicerrector de la Universidad Mariano Esteban.

en su día le envió Unamuno.

—Así es. En 2010 se ha recuperado diferente documentación de Prieto y entre esos papeles había varias cartas inéditas de Unamuno. En Salamanca se conservan las que Prieto envió a Unamuno, pero faltaban las que Unamuno remitió a Prieto. De momento, hemos encontrado cuatro.

—¿Son éstas las que han dado pie al libro?

—Sí. Pero no son las únicas que aparecen. Lo que hemos hecho es unir a las ya conocidas estas cuatro inéditas recuperadas en México y ponerlas en relación con un enfoque que explique el contexto en el que se produjeron.

—¿Y lo ha conseguido?

—Personalmente estoy muy satisfecho, pues al final lo que se pone de manifiesto es una relación que en lo personal fue muy estrecha, ya que fueron fraternales amigos, pero también la gran afinidad política que hubo entre ambos. Pues aunque inicialmente no hubo ningún contacto físico, a partir de 1915 se estrechó la relación.

—Dice que fueron grandes ami-

gos y que gozaron de una gran afinidad política. ¿Se podría hablar de correligionarios?

—Unamuno tuvo varias etapas; incluso llegó a estar afiliado, igual que Prieto, a la Agrupación Socialista de Bilbao. Después hubo más distanciamiento. Aun así, Prieto hizo suyo el liberalismo de Unamuno. En Bilbao hay una especie de tradición liberal que encarna muy bien Unamuno y que Prieto hace suya sabiendo que la tradición de izquierdas goza de esa tradición, que engancha con la parte liberal de la ciudad frente al carlismo o los movimientos de derechas.

—En la actualidad se conservan 16 cartas remitidas entre ambos. ¿Hubo una correspondencia fluida entre los dos?

—Sí. En las propias cartas que se conservan se alude a otras que no se han conservado. Sabemos que hubo más y que fue en torno a la Dictadura de Primo de Rivera y al exilio de Unamuno cuando más se intensificó.

—¿De qué hablan estas cartas?

—De todo. Hablan de política, donde ambos ponen de manifiesto la idea compartida de que la liber-

“En toda época y lugares conviene que haya personas que no sigan lo políticamente correcto”

“Definiría a Unamuno como un librepensador y un personaje fundamental en cualquier cultura”

... es civilidad; hay una parte profesional, donde Prieto le pide a Unamuno colaboraciones para publicar en el periódico “El Liberal”. Y, por supuesto, está la parte más personal, donde hablan de la familia, de la salud, de los amigos...

—¿Cuál es la gran aportación que ofrecen estas cartas inéditas?

—Por encima de todo, vienen a poner de manifiesto que entre Unamuno y Prieto no sólo hubo una amistad importante, sino también una sintonía política. Esta relación no se había estudiado mucho hasta ahora.

—¿Ha encontrado alguna curiosidad o sorpresa en estas cartas?

—Bastantes. Me parece curiosa una de las cartas de Unamuno que finaliza con un soneto muy crítico